

Funerales de presidentes del Paraguay fallecidos durante la dictadura Stronista

Funerals of Paraguayan presidents who died during the Stronist dictatorship



RESUMEN

El gobierno del general Alfredo Stroessner, de 35 años de duración (1954 a 1989), fue una dictadura que se caracterizó por excluir a los adversarios políticos, quienes sufrieron distintos tipos de privaciones. Este artículo analiza la actitud del sistema stronista ante la muerte de figuras políticas que ocuparon la presidencia de la República, antecedendo al general Stroessner. Fueron nueve los presidentes fallecidos de los cuales tres fueron opositores. Esta dictadura relegó a ciudadanos opositores que debieron ser honrados por el cargo que ocuparon, al punto que sus exequias se efectuaron en medio de la indiferencia del gobierno, mientras que otros ex presidentes fueron enaltecidos y venerados en sus funerales por su adhesión al régimen stronista.

Palabras Clave: Dictadura – Funerales – Gobierno – Strossner – Presidentes fallecidos

ABSTRACT

The government of the 35-year-old general Alfredo Stroessner of duration (1954 1989) was a dictatorship characterized for excluding the political adversaries, who suffered different types of deprivations. This article analyzes the attitude of the system stronista towards death of political figures that occupied the presidency of the Republic, preceding general Stroessner. Nine were the deceased presidents, which three were opposing. This dictatorship relegated opposing citizens who should be honored by the charge that they occupied to the point that its funeral carried out in the middle of the indifference of the government, while other ex-presidents were dignified and venerated in its funerals by its adherence to the dictatorship stronista.

Keywords: Dictatorship – Funeral – Government – Strossner – Deceased presidents

* Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. Profesor de Historia y Geografía del Paraguay, Historia de la Educación, Sociología de la Cultura. CV: <https://www.linkedin.com/in/erasmo-gonzalez-b7183676>



Durante la primera mitad del siglo XX la política paraguaya estuvo caracterizada por la vulnerabilidad de muchos gobiernos que sucumbieron en conspiraciones que concluyeron con los golpes de estado y guerras civiles. Los principales partidos políticos en el Paraguay son el Partido Colorado y el Partido Liberal, ambos fundados en el año 1887. Posteriormente se fundó en 1951 el Partido Revolucionario Febrerista.

El Partido Liberal fue fundado el 10 de julio de 1887, dos meses después, el 11 de septiembre fue fundado el Partido Colorado. Sus fundadores se dividieron por intereses políticos derivados de las elecciones de esos tiempos; sin embargo compartieron la misma línea ideológica. Si en sus inicios fueron de tendencia liberal, pasaron luego a cierto componente derivado del socialismo desde la oposición, para que en los años 40 se sientan identificados con los sistemas totalitarios en auge, con fuerte injerencia del nacionalismo y el militarismo (Bareiro, 2011).

El Partido Revolucionario Febrerista tiene su origen en la revolución del 17 de febrero de 1936. A poco de haber finalizado la guerra contra Bolivia por el Chaco, fue derrocado el gobierno liberal de Eusebio Ayala, llegando a la presidencia el Coronel Rafael Franco, quien se constituyó en el principal referente de ese movimiento político que para 1951 se constituyó en Partido Febrerista (Caballero, 2016, p. 37).

Desde 1904 el Partido Liberal se instaló en el gobierno y se mantuvo hasta 1936 recuperándolo efímeramente en 1937 luego de 18 meses, lapso en el cual los adherentes al febrerismo gobernaron. El otro partido, el Colorado, recuperó el poder en 1947 con gobiernos transitorios. Siete años después se afianzaría con el general Alfredo Stroessner, quien asumió la presidencia en 1954, para luego lograr estabilidad política por 35 años, convirtiéndose en la dictadura más larga de Sudamérica.

El general Alfredo Stroessner inició su gobierno el 15 de agosto de 1954 hasta el 2 de febrero de 1989, en plena época de la Guerra Fría. Este gobierno se encontró con una sociedad caracterizada por ser predominantemente rural, con precaria industrialización, y prácticamente sin antecedentes democráticos, (Riquelme, 1992, p. 26).

La llegada de Stroessner al poder, significó el final de las inestabilidades políticas logrando establecer el orden. Con el control del país asegurado, el régimen pudo realizar varias obras que modernizaron al estado paraguayo. Sin embargo, el autoritarismo impuesto representó un atropello a los derechos humanos y la negación de todo tipo de libertades públicas y garantías constitucionales (Farina y Boccia, 2010, p. 12).

El gobierno personalista de Stroessner se apoyó en las Fuerzas Armadas, el Partido Colorado y el gobierno. Con la doctrina de la unanimidad forzada hacia el coloradismo no se aceptó disidencias internas; pues "toda resistencia al líder implicaba traición y expulsión del seno partidario. Stroessner era el líder obligatorio del coloradismo y su candidato presidencial único y permanente" (Arditi, 1992, p. 10). Investigaciones como las de Abente afirman que la política stronista se basó en la represión y la cooptación, y en base a esos métodos sobrevivió tantos años eliminando a sus potenciales rivales políticos (Abente, 2014).

La represión stronista fue tan eficiente que las instituciones policiales y políticas destinaban recursos humanos y tecnológicos para perseguir a los contrarios al régimen.

Liberales, febreristas, colorados disidentes, empresarios, trabajadores y campesinos carecieron de garantías ciudadanas que los amparen. Los que pudieron escapar se fueron al exilio. Fue este gobierno “una combinación de dictadura personal ejercida a través de una dura represión, con un manejo de gobierno que previó la compenetración entre las Fuerzas” (Stabilli, 2012, p. 139). Con este sistema de represión, fue natural que el régimen stronista controle la sociedad, sus festejos y ceremonias, es decir:

El mundo público quedó supeditado al mundo privado. El interés privado del Estado era el mismo que el de la nación, y el interés privado de los habitantes del país debía estar siempre supeditado al interés privado del Estado (Soler, 2007, p. 27).

El investigador Andrew Nickson describe el periodo stronista en tres etapas. La primera fue la de consolidación, que se caracterizó por estabilizarse, a costa de la represión y expulsión de los adversarios políticos llegando a controlar el Partido Colorado. Esta etapa se cierra con la promulgación de la Constitución de 1967, que le permitirá tener los requerimientos legales para continuar en el poder.

Lasiguiente etapa comprendió desde 1968 hasta 1981 conocida como la fase de expansión donde la construcción de la Represa de Itaipú fue uno de los soportes por el cual el régimen obtuvo más auge y le permitió realizar una política delineada para contener los reclamos sociales distribuyendo su poder entre las Fuerzas Armadas y el Partido de Gobierno, el Colorado. Los descontentos sociales como el del campesinado fueron aplastados. Así como representó la época de mayor auge económico para el Paraguay también fue la época en que el terrorismo de estado se hizo más notorio. En 1977, merced a una enmienda constitucional, Stroessner consiguió prolongarse en el poder al otorgarle la reelección ilimitada.

La fase de descomposición fue la última etapa del régimen stronista, abarcó desde 1982 hasta 1989, donde la finalización de las obras de Itaipú y la caída de la soja y el algodón contribuyeron al malestar económico. En esta etapa final de la dictadura, el Paraguay estaba viviendo una crisis económica, generando a la vez el aumento de la corrupción, la incursión violenta a los medios de comunicación, y la división dentro del mismo partido de gobierno. En este panorama la injusticia social y la marginación política fueron la constante, el fraude y el prebendarismo ganaron terreno al compás del deterioro del régimen (Nickson, 2011, p. 265-294).

En un contexto militarista, dictatorial y anticomunista, el régimen buscó mantener el orden dentro de la sociedad paraguaya, pues representaba el valor central para la paz y el progreso. Con ello se negó toda manifestación contraria. Con ese objetivo, el gobierno se amparó en la Ley 209/1970 “De defensa de la Paz Pública y Libertad de las Personas”, creada prácticamente para evitar todo tipo de manifestación y acción subversiva. A través de la coacción se buscó la subordinación, evitando todo tipo de tendencias políticas, sociales y culturales que difundían ideas contrarias a los intereses del régimen. Ese orden pregonado por la dictadura fue dañino ya que la creatividad y el pensamiento ciudadano debían responder a la estructura del gobierno. Por ello, la persecución fue tenaz a grupos o instituciones que

difundían ideas contrarias (Elias y Segovia, p. 3-4).

El gobierno propagó e impuso el culto al líder, inspirado en forjar la continuidad de las grandezas imaginadas por las figuras del pasado, constituyendo el presidente el principal heredero de esas grandezas, después del fundador del Partido Colorado en 1887, el general Bernardino Caballero.¹ La propaganda nacionalista del stronismo se sustentó en la reivindicación de personajes del pasado, generando una historia patriótica que fue cerrada al estudio científico de la historia. Por lo que la historia fue utilizada por el gobierno como medio político más que como forma de conocimiento científico (Brezzo, 2010, p. 238).

La utilización del discurso nacionalista sirvió como medio para que el gobierno y el Partido Colorado califiquen a los opositores del régimen como indeseables por no respetar las leyes; como antipatriotas por favorecer intereses oscuros derivados del comunismo y del propio liberalismo que al decir del pensador colorado, y ex presidente Natalicio González, “encarna lo antiparaguayo” (González 1986, p. 110).

El stronismo inició una dura persecución contra los opositores a su régimen, sin embargo algunos sectores del Partido Liberal y otros del febrerismo llegaron a formar parte del escenario político, más por simulacro de ese sistema que por participación política efectiva. Así, Partido Colorado y Gobierno se fusionaron para poder detentar el poder del estado, formando la trilogía del régimen con las Fuerzas Armadas. Peter Lambert afirmó al respecto:

La afiliación al Partido se convirtió en deber patriótico, obligación laboral para los empleados del Estado, y a medida no solo de padrinazgo y auto-avance, sino también de seguridad. El Partido se convirtió en parte fundamental de la vida, del estado de la nación. Si el Partido Colorado era el partido de la nación, entonces, ser paraguayo implicaba ser colorado (Lambert, 2013, p. 353).

Las disputas por el poder con los adversarios políticos originaron un sistema de eliminación en donde muchos de los opositores estuvieron condenados al destierro y a la exclusión. El régimen stronista realizó una campaña en contra de los paraguayos opositores acusándolos de querer desestabilizar la paz y el orden. El presidente Stroessner lo ratificó en abril de 1961 cuando en su Mensaje a la Cámara de Representantes expresó:

Violar la ley es negar la existencia del derecho estatuido. De ahí que vivir al margen de las leyes en que descansa la organización de la República, es atentar contra la paz de la Nación, traicionándola en sus destinos. De ahí que quienes alienten transitar por el sangriento sendero de las revoluciones fratricidas, antes que por el camino custodiado por las leyes que involucran el honor de la palabra gubernativa, se despojan de la virtud de poder vivir en consonancia con la evolución política y la madurez cívica de que hoy dan ejemplo, Gobierno y pueblo del

¹ Caballero fue considerado el reconstructor del Paraguay, colaborador del Mariscal Francisco Solano López en la Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870), sobrevivió a la contienda y llegó incluso a la presidencia entre los años 1880 a 1886. Fundó el Partido Colorado y como caudillo logró asentarse por más de dos décadas en las esferas de poder. Fue inspiración del régimen stronista que sustentó su hegemonía política con el Partido Colorado; al punto que Stroessner pasó a ser considerado como el segundo reconstructor del Paraguay; es decir “el continuador de los gobiernos más legítimos y autóctonos del pasado” (Lambert, 2013, p. 353).

*Paraguay.*²

Con ese tipo de argumentos, destacados políticos de la oposición se vieron obligados al silencio para no enfrentar al régimen; muchos se mezclaron con una sociedad dócil e indiferente a las cuestiones políticas, sin buscar quebrantos que pudieran perturbar su estabilidad y ocasionar el destierro. El gobierno aspiró a controlar a todos dentro del territorio nacional (Neri Farina y Boccia, 2011, p. 101).

Muchos disidentes colorados tuvieron que pactar con Stroessner y en 1955 se realizó la unificación partidaria en apoyo al presidente. En dicha reunión estuvieron los expresidentes colorados, Tomas Romero Pereira, Juan Manuel Frutos, Federico Chávez. Los ausentes fueron Natalicio González e Higinio Morínigo. Este acuerdo, sirvió para limar las asperezas con algunos adversarios de Stroessner, no así con los ausentes. Indiferencia y deshonor a los adversarios constituyeron algunos métodos por el cual el régimen se hizo más fuerte y se reafirmó con un sistema propagandístico favorable al gobierno y de exclusión hacia los opositores. Al respecto se afirma:

La estrategia política del stronismo contra la disidencia se ubica dentro de una lógica militar de amigo-enemigo; los indiferentes son tolerados en la medida que, precisamente, sean insensibles a los atropellos a los derechos humanos que el régimen imponía. Pero, en lo general se mantenía una lógica de guerra preventiva muy simple: impedir que se organice cualquier expresión autónoma del régimen, y en el caso de que se organice independientemente reprimirla antes de que se fortalezca (Céspedes y Paredes, 2004, p. 9).

Lo importante para el régimen fue anular, corregir o reprimir el pluralismo, pues podría ser un peligro para lograr una sociedad homogénea que negara toda forma de división social. De hecho, uno de los recursos coactivos utilizados por el gobierno fue el desconocimiento al "otro" ya que lo diferente podía perturbar el orden (Arditi, 1992 p. 54). Mientras varios adversarios políticos del stronismo fueron al exilio, los adherentes se convirtieron en figuras distinguidas por colaborar con el gobierno y por ende con la patria. Un ejemplo de ello fueron los ex presidentes que murieron durante su gobierno, muchos de ellos fueron reconocidos como altos exponentes de la patria, mientras que otros fueron relegados por su condición de opositores.

La historiografía destaca los abusos y la forma de control represor sobre la sociedad civil, además de la influencia del partido de gobierno y las Fuerzas Armadas. No hay trabajos que indaguen en los funerales de presidentes durante el gobierno de Stroesner, por ello esta investigación se detiene en ellos. Los funerales de estado permiten comprender como la sociedad es orientada desde el estado para tejer sus propias visiones e ideales que, a partir de una muerte, buscan proyectar una nueva historia al momento de esa ceremonia, al compás de un fin político.

² Alfredo Stroessner, Mensaje Presidencial a la Honorable Cámara de Representantes (1º de abril de 1961). Disponible en : <http://www.portalguarani.com/1759>



Se entiende como funerales de estado a aquellos espacios temporales por el cual el gobierno de turno trasmite la intención de demostrar la angustia por la pérdida de una persona que pasa a ser considerada meritoria de homenajes por parte de la sociedad. Por ende los funerales de estado, y todo el proceso ritual y simbólico que generan, repercuten indudablemente en toda la sociedad. Mediante los funerales, una persona destacada pasa a convertirse en una figura ejemplar de la nación.

De acuerdo a las normas del ceremonial, los funerales de estado se rinden a personalidades cuya desaparición es sensible para ese país. Si bien este tipo de funerales están más orientados a rendir a figuras que ocupan y ocuparon altos cargos políticos, como la presidencia de un poder del estado o algún ministerio; también personalidades consideradas honorables pueden ser objeto de esas honras de estado.

Es común en estas ceremonias decretar duelo por tres días, que el Pabellón Nacional sea izado a media asta en todas las instituciones públicas, y rendir honras militares, generalmente disparos de salvas y como guardia de honor. La presencia del Presidente de la República refleja la importancia de la ceremonia y simboliza el respeto por parte del estado hacia la persona fallecida. Este aspecto es muy relevante en relación al presidente Stroessner, ya que su presencia en diferentes actos o ceremonias constituía el parámetro para medir la importancia del acontecimiento para el gobierno.

Con respecto al Paraguay, los funerales de estado datan de 1956, con la Ley 360/56³, donde se establecía en el artículo 5 que en ausencia del presidente, las ceremonias “las presidirán el Presidente de la Honorable Cámara de Representantes, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia y los Ministros Secretarios de Estado”; igualmente en el artículo 7 se expresaba que el Presidente puede estar representado por sus Edecanes o Secretarios en actos oficiales. Sin embargo, la mencionada ley no especifica lo referente a los funerales de estado, por lo que se puede deducir que no existían referencias legales para medir las características de esas honras. Al carecer de referencias legales sobre los funerales de estado, se puede considerar la importancia que el régimen stronista otorgó a cada difunto, pues ciertos funerales se basaron en los decretos establecidos y en las publicaciones periodísticas de la muerte de ex presidentes.

Se puede deducir que las ceremonias de estado en el Paraguay durante el gobierno de Alfredo Stroessner, con respecto a las honras fúnebres, se caracterizaron por decretar días de duelo, bandera a media asta y honras militares en carácter del cargo que el difunto ocupó, así mismo los medios de prensa se encargaban de dar destaque siguiendo las lógicas del gobierno. Al carecer de referencias legales sobre los funerales de estado, se puede considerar la importancia que el régimen stronista otorgó a cada difunto, pues ciertos funerales se basaron en los decretos establecidos y en las publicaciones periodísticas de la muerte de ex presidentes.

En los funerales se percibe una determinada actitud ante la muerte, de acuerdo a su tiempo y espacio. Así lo expresa Philippe Ariés, quien al analizar las formas de comportamiento humano sobre la muerte, recuerda que las sociedades están compuestas tanto por vivos como por muertos y que para los primeros los segundos son necesarios:

³ LEYES PARAGUAYAS Ley N° 360 / ESTABLECE EL CEREMONIAL DEL ESTADO. Disponible en: <http://www.bacn.gov.py/leyes-paraguayas/183/establece-el-ceremonial-del-estado> Acceso en 10/04/2018.



La ciudad de los muertos es el reverso de la sociedad de los vivos o, más que el reverso, su imagen, su imagen intemporal. Porque los muertos han superado el momento del cambio y sus monumentos son los signos visibles de la perennidad de la ciudad (Aries, 2000, p. 76).

En ese sentido, los muertos del siglo XIX influenciaron significativamente durante el gobierno de Stroessner, como lo expone Brezzo al recordar el tipo de historia nacionalista utilizada como medio de poder para idealizar un pasado cuyo ejemplo debe seguir el gobierno. Por ello es que el culto a la muerte es característico de muchas culturas por lo que estudiar sobre ella encierra una gama de variedades que contribuyen a comprender mejor usos, simbolismos y costumbres de una determinada sociedad.

Investigaciones como las de Sandra Gayol demuestran como muchos funerales de personalidades consideradas ilustres son utilizados por el estado para generar un sentimiento del pasado compartido, transmitir ideas y responder a las preocupaciones del presente. Por lo que es deducible que la eficacia simbólica y el mensaje transmitido desde el gobierno convierten a los cuerpos muertos en un acontecimiento de trascendencia política, según sea la intención que se pretende hacer llegar. Al respecto apunta que

el rol pedagógico que las elites en el Gobierno les atribuían apuntando a rescatar la preocupación por el orden, la civilidad de las masas y la austeridad republicana. Estas ceremonias auguraban también un trabajo oficial, en ocasiones privado, de memoria y de celebración póstuma (Gayol, 2012, p. 4).

Por su parte, al comparar los funerales de los líderes de Colombia, Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, Rodríguez demuestra como mediante esas ceremonias se construyen los mitos heroicos como forma de gratitud y reconocimiento a los héroes de la patria. El autor afirma que estos eventos

intentaron ser demostraciones de pedagogía republicana, en la que valores como el orden, la ciudadanía, la civilidad, la nobleza y el sentido de patria eran promulgados. En este sentido podríamos decir que no fueron ceremonias neutras, carentes de un propósito y un interés político (Rodríguez, 2011, p. 157).

Muchas de estas ceremonias públicas pretenden lograr cohesión e identidad a la sociedad, legitimando valores rescatados del ilustre difunto para así generar adhesión y compromiso social con nuevos ideales. Pero también se vuelven una herramienta política útil para algunos regímenes que pretenden legitimar sus acciones inspirados en personajes que por comulgar los mismos pensamientos e intereses que el gobierno, merecen el reconocimiento de la ciudadanía. Lederman (2012, p. 52) afirma que muchos personajes del pasado son convertidos en héroes para ser utilizados como parte de la estrategia de creación de legitimidad de los gobiernos.

Evidentemente, al realizarse los funerales bajo los patrocinios del propio régimen

de turno, estas ceremonias se convierten en espacios de poder que reconocen una vida consustanciada con las ideas del gobierno. Esas ideas son la fuente de autoridad legítima en un gobierno dictatorial, como lo fue el de Alfredo Stroessner, ya que el régimen seleccionaba a quienes rendir homenajes.

En el siguiente cuadro se puede ver la totalidad de los presidentes fallecidos durante el gobierno de Alfredo Stroessner. Se observa las tendencias políticas de los ex mandatarios y el tipo de reconocimiento que le otorgó el régimen dictatorial, en cuanto a honores y decretos de duelo nacional.

FECHA	EX PRESIDENTE FALLECIDO	PERÍODO DE GOBIERNO	AFILIACIÓN POLÍTICA	RINDIERON HONORES?	DUELO OFICIAL?
Octubre de 1956	José P. Guggiari	1928-1932	Liberal	No	No
Abril de 1960	Juan Manuel Frutos	1948	Colorado	Sí	Oficial
Noviembre de 1965	Félix Paiva	1949	Colorado	Sí	No
Diciembre de 1966	Natalicio González	1948-1949	Colorado	Sí	Partidario
Septiembre de 1973	Rafael Franco	1936-1937	Febrerista	Sí	No
Abril de 1978	Federico Chávez	1949-1954	Colorado	Sí	Oficial
Septiembre de 1981	Raimundo Rolón	1949	Colorado	Sí	Oficial
Agosto de 1982	Tomás Romero Pereira	1954	Colorado	Sí	Oficial
Enero de 1983	Higino Morinigo	1940-1948	Colorado	Sí	Oficial

De acuerdo al período descrito por Nixon, se destaca que durante su período de consolidación (1954-1967) fallecieron cuatro ex presidentes. En esta etapa de afianzamiento, el gobierno fue tenaz en la persecución de los disidentes y en contrapartida, reconocían a los colorados leales al régimen. Por ello solo un ex presidente fue reconocido plenamente por el gobierno. En la siguiente etapa, de los tres ex mandatarios fallecidos durante la fase de expansión (1967-1982), solo un presidente no tuvo duelo nacional: el coronel Rafael Franco, fundador del Partido Febrerista y opositor al régimen, Fue esta la época de mayor auge y popularidad del gobierno, pero ello no impidió seguir con la política de exclusión de los opositores, como se constata con estas muertes. Ya en la fase de decadencia (1982-1989), dos ex presidentes fallecieron y ambos tuvieron reconocimientos oficial, debido a su afiliación política y su complacencia con el gobierno. Los funerales representan un claro ejemplo para

presentar la tendencia antipluralista e indiferente del régimen.

La consigna de Stroesner fue demostrar que solo apoyando al gobierno se establecería el verdadero progreso del país, y todo tipo de contrariedad constituía un factor desestabilizador, por lo que como expresa Soler, aquella dictadura controló hasta los espacios privados de las familias paraguayas. Teniendo presente que los funerales representan una forma de recordar la estampa del difunto y los ideales que se perciben en él, cabe destacar la importancia política de esas evocaciones como estrategia de publicidad. Elizabeth Jelin, afirma:

Las conmemoraciones colectivas cobran importancia política como instrumentos para legitimar discursos, como herramientas para establecer comunidades de pertenencia e identidades colectivas y como justificación para el accionar de movimientos sociales que promueven y empujan distintos modelos de futuro colectivo (Jelin, 2001, p. 99).

De acuerdo a lo descrito por Lambert, la afiliación al Partido Colorado y la sumisión al gobierno fue el medio por el cual se establecía importancia a la vida y hasta a la muerte del ciudadano. Cuando Elias y Segovia mencionan la coacción que sufrió aquella sociedad en cuanto a la creatividad y por ende a la innovación nos demuestran que lejos estaba de comprenderse que aquellas muertes debían ser respetadas, ya que:

el involucramiento emocional, la indignación o rechazo moral y el compromiso político no tienen por qué obstruir la capacidad de reflexión. Más bien, pueden constituirse en una fuente de energía para la reflexión analítica sobre la significación de la memoria, el silencio y el olvido, y para la emergencia de nuevas maneras de incorporar el pasado (Jelin, 2001, p. 99).

Al recurrir a los trabajos referentes a los funerales y las distinciones de las que fueron objeto aquellos considerados ilustres por el estado, es importante entender la política del estado paraguayo hacia los líderes de la oposición muertos en su régimen pues son otra forma de comprender las acciones de gobiernos dictatoriales.

José P. Guggiari, la condena del destierro

Los primeros cinco años de gobierno del General Stroessner fueron de afianzamiento, debiendo enfrentar los intentos de la oposición de eliminarlo del poder. Los dirigentes liberales, mayormente en el exilio, intentaron un golpe de estado, en noviembre de 1956. Fracasado el intento, en mayo de 1957, los liberales pretendieron inquietar al régimen con sus correligionarios exiliados en Buenos Aires. El resultado de esas intentonas fueron el fracaso y la persecución y, en base a una campaña de desprestigio, el stronismo empezó a maquinar estrategias de reacción armada acompañado por la propaganda que demostró favoritismo a los que consideraban auténticos paraguayos, los colorados, quienes representaron uno de los pilares de su gobierno.

En ese contexto de desprestigio hacia los dirigentes liberales, falleció en 1957 el ex



presidente José P. Guggiari quien gobernó el país desde 1928 hasta 1932. Al momento de su muerte ocupaba la presidencia del Partido Liberal en el exilio, desde 1952. Su deceso se produjo en Buenos Aires; y los periódicos de la época pasaron por alto su muerte.

Solo el periódico La Tribuna⁴ esbozó algunas líneas donde informaba "Tras las alternativas de una penosa y fatal dolencia ha fallecido en Buenos Aires". En esas breves líneas el artículo recordó la trayectoria del expresidente "El doctor Guggiari cursó los estudios superiores y universitarios, graduándose de abogado para incursionar de inmediato en el escenario del civismo paraguayo".⁵

La presidencia de Guggiari es recordada en la historia paraguaya por la muerte de estudiantes en los jardines del Palacio de Gobierno a manos de la guardia presidencial, en octubre de 1931; suceso que derivó en su juicio político y luego el congreso lo absolvió. Por ese episodio, La Tribuna recordó prudentemente al momento de su muerte aquel hecho, expresando que tuvo activa participación en momentos dramáticos de la historia paraguaya. El artículo sobre la muerte de Guggiari prosiguió con su participación en el escenario político:

*El doctor Guggiari fue síntesis de luchas intransigentes y enardecidas, en que no siempre las personas saben mantener el equilibrio y la medida deseada. Quizá por eso ganó adversarios irreductibles y formó amigos leales, atributos antinómicos inseparables de los hombres que encienden las pasiones.*⁶

Al informar el periódico sobre el lugar del velatorio del doctor Guggiari, en Buenos Aires, "donde los diversos círculos políticos, sociales y periodísticos han exteriorizado sus condolencias", el artículo dejaba la siguiente reflexión sobre su deceso: "Hoy, frente al inmenso misterio de la muerte, ante el ardor de las luchas se detiene, cabe recordar su figura como una expresión del civismo paraguayo, con todas las luces y sombras que emergen de su dramático proceso".⁷

Con este breve artículo la ciudadanía recibió la noticia de la muerte del presidente Liberal, en aquel tiempo ese partido político no contaba con órgano periodístico para destacar el deceso, como podría haber ocurrido por tratarse de un referente del liberalismo paraguayo.

Años después, en 1965, un periódico del liberalismo, llamado La Libertad, reclamaba la indiferencia hacia la memoria de Guggiari y afirmaba: "Y sus restos que debieran estar en el Panteón de los Héroes, permanecerán, un año más, reposando en tierra extranjera, sufriendo un exilio demasiado largo y extremadamente injusto". Los reclamos hacia la indiferencia por la memoria del ex presidente liberal fueron más elocuentes cuando expresaba:

Qué importa que sus restos no descansen en el Panteón, si el Paraguay entero vuelve la cabeza hacia su tumba y convierte en suelo sagrado

⁴ La Tribuna, conocido como el decano del periodismo, fue un periódico reconocido del Paraguay. Su fundador Eduardo Schaerer, de extracción liberal ejerció su influencia política sobre el diario, hasta que a partir de la década del 50 se proclamó prensa independiente. (Inicios del Periodismo Paraguayo. Disponible en: <http://www.abc.com.py>)

⁵ Biblioteca Nacional del Paraguay. *La Tribuna*. Año XXXII, Nº 17504, 21 de octubre de 1957, p. 5.

⁶ Idem.

⁷ Idem.

*y paraguay, el lugar donde reposa un hijo gigante de esta tierra de gigantes...¡Que quede en silencio, el cañon de los pequeños, que José P. Guggiari no lo necesita!¡Y que la bandera paraguaya se mantenga mástil pleno, que para la gloria de José Patricio Guggiari, es un insulto tenerla a media asta.*⁸

Recién, el 5 de enero de 1969, un grupo de familiares introdujeron al Paraguay de manera clandestina los restos del presidente Guggiari, para ser depositados en el Panteón Liberal, llamado 18 de octubre (Soto, 2013, p. 116). Este fallecimiento demuestra como la diferencia política en tiempos de dictadura genera intolerancia, odio y degradación en el afán de aniquilar al adversario.

Juan Manuel Frutos, distinción y honras

El doctor Juan Manuel Frutos llegó a ocupar la presidencia tras los sucesos que derivaron en la defenestración del presidente Higinio Morínigo, en 1948, desde junio a agosto de ese año. Los escasos días de gobierno fueron suficientes para que los colorados se afiancen en el poder a pesar de las disputas internas. Al momento de su muerte, el 15 de abril de 1960, el doctor Juan Manuel Frutos era el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, es decir, se encontraba en las esferas del poder. El gobierno decretó duelo nacional y que en el Pabellón Nacional permanezca izada a media asta en los edificios públicos, instituciones militares y buques de la Armada Nacional.

El Vocero de la Junta de Gobierno del Partido Colorado, Patria⁹, hizo destaque sobre la muerte del ex presidente Frutos. Hombre de considerable recorrido político, estando en su época de juventud al lado del fundador del Partido, Bernardino Caballero y otros exponentes del coloradismo. Esa dilatada trayectoria fue uno de los motivos indiscutibles para que el gobierno de Stroessner participe de su velatorio:

*La muerte vino a sorprenderlo ejerciendo por segunda vez la Presidencia de la Corte Suprema de Justicia, funciones estas donde deja las huellas de su vocación de justicia y de patria, como brillantes testimonios de una personalidad austera y relevante que siempre estuvo al servicio de los sagrados intereses de la nación.*¹⁰

Por ello el periódico Patria rindió homenaje al político colorado expresando que con su desaparición “el Coloradismo pierde a un Jefe Auténtico y la Patria a un Vigoroso Paladín de la Justicia”.¹¹ Las honras al extinto fueron los correspondientes al de Presidente de la Republica. La ponderada figura de Juan Manuel Frutos fue meritoria para que sea venerado como un

⁸ Biblioteca Nacional del Paraguay. *La Libertad*. Nº 178. Primera Semana de noviembre de 1965.

⁹ El periódico *Patria*, fue el Vocero del Partido Colorado, tuvo una prensa de propaganda a favor del régimen stronista, constituyó una prensa al servicio del mencionado partido, por ende fue parcialista y complaciente con sus adherentes.

¹⁰ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Época VI. Nº 1766, 17 de abril de 1960, p. 1.

¹¹ Idem.

ilustre ciudadano paraguayo; los valores que el periódico colorado destacó en el mencionado correligionario apuntaron al beneficio de intereses partidarios:

Su vocación de patriota, de político y de luchador, buscó en la adolescencia el cauce que reclamaban sus inquietudes, y los halló en el coloradismo....Por eso evocar la vida de Juan Manuel Frutos es evocar la historia del partido mismo.¹²

Patria, insistió en describir la solemnidad del acto, además de enfatizar ese funeral como un merecido homenaje al difunto, donde las personas agolpadas acompañaron ese sublime momento de pesar para la nación. Los discursos en el entierro fueron numerosos, merecedores de una alta personalidad de estado, por ello los valores que se idealizaron en el ex presidente Frutos fueron de lucha cívica y trayectoria partidaria, además de protector de la justicia. De esta manera, Stroessner realizó el primer funeral con carácter de estado en su presidencia, donde el homenajeado era un correligionario: "Juan Manuel Frutos fue verdad nacional dentro del coloradismo", expresó Patria¹³.

Félix Paiva, indiferencia hacia los opositores

El hecho de no ser complaciente con el régimen, significó para los habitantes las privaciones propias del derecho ciudadano, no se pudo acceder a puestos públicos, ni oportunidad de realizar actividades partidarias. En esa circunstancia, el 2 de noviembre de 1965, falleció el doctor Félix Paiva, presidente de la República desde 1937 hasta 1939. Pero su condición de político del liberalismo fue motivo suficiente para que los principales periódicos de aquella época, y que estaban vigilados por el gobierno, dejen pasar desapercibida esa pérdida. Solo un medio periodístico del Partido Liberal se hizo eco de aquel fallecimiento.

Mientras algunos medios resaltaban los festejos del cumpleaños del presidente Stroessner, el periódico El Enano¹⁴ informó el 4 de noviembre de 1965 el fallecimiento del ex presidente de la República, doctor Félix Paiva:

Sin tiempo de rendirle el merecido homenaje, nos limitamos a consignar la información y a adherirnos al duelo que a la República y al Partido Liberal trae la desaparición del ilustre patricio, una de las figuras más preclaras de la democracia paraguaya, gobernante, patriota, ciudadano conspicuo, maestro de juventudes, periodista extraordinario, magistrado integérrimo, y sobre todas las cosas, liberal de fervorosa convicción hasta las últimas horas de su prolongada y proficua vida. Paz en su tumba.¹⁵

El periódico liberal calificó a Paiva "como prócer de la República", sus restos fueron depositados en el cementerio de la Recoleta de Asunción donde el Poder Ejecutivo dispuso

¹² Idem.

¹³ Idem.

¹⁴ El Enano fue un periódico de tendencia opositora al régimen stroessnerista.

¹⁵ Biblioteca Nacional del Paraguay. El Enano, Época X. año 4, nº. 402. 4 de noviembre de 1965, p. 1.

que se rindan los honores militares correspondientes a la alta magistratura que desempeñó en vida. Según los relatos del nieto del doctor Paiva, el arquitecto Félix Paiva¹⁶, al producirse ese deceso, el Director de Ceremonial del gobierno, doctor Conrado Pappalardo, se hizo presente en el sepelio para presentar sus condolencias a la familia en nombre del Presidente de la República, quien no podía asistir por celebrar su cumpleaños, pero en su entierro se le rindieron los funerales propios de un ex presidente, aunque sin la presencia de otras destacadas autoridades.

Al momento de ingresar sus restos al Panteón Liberal, conocido como Panteón 18 de Octubre; hicieron uso de la palabra miembros del liberalismo, como Gustavo González en representación del Directorio del Partido Liberal, Justo Pucheta Ortega en nombre de la Universidad Nacional, Luis Frescura en nombre de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Efraím Cardozo por la Sociedad 18 de Octubre, entre otros. Los elogios propios de un funeral fueron emitidos a Paiva, donde fue reconocida por su trayectoria civil actuando en la docencia, derecho y política, lo que fue destacado por los oradores¹⁷.

El gobierno de Stroessner rindió honores militares al doctor Félix Paiva, pero ello no significó días de duelo ni banderas a media asta en las instituciones públicas. En el tiempo en que se produjo este fallecimiento, la opinión pública estaba volcada hacia el litigio territorial con el Brasil por los Saltos del Guairá.

Natalicio González, pensador y presidente

Natalicio González fue presidente del Paraguay por escasos 5 meses; desde el 15 de agosto de 1948 hasta el 30 de enero de 1949. Comprender su relación con Alfredo Stroessner nos lleva a apuntar sobre el golpe de estado del 25 de octubre de 1948. González, fue derrocado por los propios dirigentes colorados, víctima de la inestabilidad política de aquellos tiempos, en su corto gobierno soportó varios intentos de sublevación como la de octubre del 48, donde tuvo activa participación conspiratoria el entonces coronel Alfredo Stroessner. El fracaso de esa rebelión obligó a Stroessner a partir al exilio, estableciéndose una relación distante entre ambos. (Arce, 2012, p. 133)

La sorpresiva muerte de Natalicio González, ex presidente de la República y reconocido pensador colorado, el 6 de diciembre de 1966, fue motivo para que algunos periódicos hagan alusión a su trayectoria. Una breve columna periodística resaltó esa muerte porque fue un:

Luchador incansable al servicio del coloradismo desde su mocedad, fue de aquellos que conoció horas ingratas durante el predominio de los que decretaron la guerra a los ideales de Bernardino Caballero; y no solamente combatió con su fuerza física sino con una de las armas más poderosas que tuvo en sus manos: la pluma, esa arma que nunca cayó de sus manos y con la cual dictó cátedra, trazó rumbos con el aliento de

¹⁶ Entrevista al Arquitecto Félix Paiva Alcorta. Comunicación personal. 16 de marzo de 2017.

¹⁷ Biblioteca Nacional del Paraguay. *El Enano*, Época X. año 4, nº. 402. 7 de noviembre de 1965, p. 1.

*la tierra guaraní corriéndole por sus venas”.*¹⁸

Patria, reconoció la labor de Natalicio González como presidente, ya que asumió la primera magistratura después de una guerra civil ocurrida en 1947 entre colorados y liberales. Sin embargo su distancia del presidente Stroessner lo obligó a salir del país.

Natalicio González falleció en México, sus restos llegaron la semana siguiente de su muerte los efectivos del Batallón Escolta Presidencial le rindieron honores militares, mientras que la Junta de Gobierno del Partido Colorado declaró duelo partidario. La muerte de Natalicio fue lamentada más por su condición de escritor que por haber sido presidente del país. Uno de los comentarios del periódico La Tarde lo distinguía como “Un Valor de las Letras Nacionales” y esbozaba:

*Los resultados de su trabajo intelectual quedan sobre el tapete. Son muchos y acendrados. Quien ha muerto, queda liberado para siempre de su llama interior. Pero la llama exterior seguirá alumbrando la experiencia de una posteridad que posee la suya, quizá no tan contradictoria pero igualmente deseosa de plenitud.*¹⁹

El Partido de Gobierno decretó duelo partidario por tres días, ya que el extinto tuvo entre sus méritos el haber prestado servicios eminentes durante varios años a la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado) así como por su larga actuación en la Administración Pública, en la Presidencia de la República. José Arce apunta sobre Natalicio:

A su muerte, tímidamente recordaron sus exequias los medios escritos. El general Alfredo Stroessner, por entonces en el ejercicio de la presidencia, seguía guardando el recuerdo de aquel frustrado golpe, en agosto de 1948, que le valió el exilio para no caer prisionero de la reacción natalicista (Arce, 2012, p. 149).

La muerte de Natalicio González no tuvo la trascendencia necesaria en los medios escritos, la amistad con Stroessner no se materializó y a pesar de los pensamientos doctrinarios de González, que fueron el soporte del coloradismo, el gobierno dictatorial rindió los funerales más como obligación de estado que como valores a rescatar de él.

Rafael Franco, indiferencia ante el mérito

El principal referente de la Revolución de 1936, que derrocó al gobierno liberal de Eusebio Ayala, falleció el 15 de septiembre de 1973. El coronel Rafael Franco, que se distinguió por ser uno de los más críticos opositores al gobierno de Stroesner. Tuvo una vasta trayectoria política y militar, destacándose como uno de los conductores en la guerra contra Bolivia. Fue fundador del Partido Revolucionario Febrerista, que fue la tercera fuerza política durante la

¹⁸ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XIII, nº 3725, 8 de diciembre de 1966, p. 2.

¹⁹ Biblioteca Nacional del Paraguay. *La Tarde*, año VI, nº 2038, 7 de diciembre de 1966, p. 1.



dictadura. Ejerció la presidencia de la República desde el 19 febrero de 1936 hasta el 13 de agosto de 1937.

Calificado al momento de su deceso por el diario ABC Color como distinguido hombre público. Así mismo, destacó las obras de gobierno emprendidas por el ex presidente. Si bien los otros periódicos no hicieron información relevante sobre su muerte, ABC Color²⁰ destacó en su tapa la imagen de los restos de Rafael Franco trasladados al cementerio de la Recoleta desde el local del Partido Febrerista, llamado Casa del Pueblo, en una cureña tirada por cadetes de "Material de Guerra"; siendo rendido los honores por el Regimiento Escolta Presidencial.²¹

El carisma y simpatía que gozó el Coronel Franco se demostró con la gran concurrencia de público en el sepelio. Sin embargo, no se declaró duelo nacional y el presidente de la República no interrumpió su agenda del día por el fallecimiento de un expresidente opositor a su gobierno. Solo algunos edecanes se hicieron presentes para expresar las condolencias a la familia, en nombre del gobierno.

Los partidarios del coronel Franco recuerdan que al momento de llegar sus restos al cementerio de la Recoleta, el gobierno mandó apagar los faroles del cementerio y la guardia de honor se retiró a fin de apresurar el entierro y así poner fin a la ceremonia del principal líder del Partido Febrerista.²² Su condición de opositor impidió que la dictadura stronista reconozca al expresidente, cuyos méritos en vida fueron destacados para ser honrado por toda la población (González, 2014, p. 77).

Federico Chávez, de verdugo a aliado

Federico Chávez fue presidente del Paraguay entre los años 1949 a 1954, falleciendo el 24 de abril de 1978. El diario Patria publicó:

*Honda consternación y profundo pesar causó en el Partido Colorado y en diversas esferas, el fallecimiento del Dr. Federico Chávez, acaecido ayer en nuestra Capital. Hoy se conocerá un Decreto Nacional, por el cual se declara Duelo Oficial por la muerte del Ex Presidente de la República e ilustre correligionario.*²³

A pesar de que su presidencia culminó con el golpe de estado comandado por el general Alfredo Stroessner²⁴, la Junta del Partido declaró duelo partidario. Paradójicamente, el propio gobierno que lo desplazó del poder afirmó entre sus consideraciones que el doctor Chávez actuó en el ejercicio de la Presidencia de la República con las más altas virtudes ciudadanas en bien de los intereses generales de la Nación. El Partido Colorado declaró duelo partidario por

²⁰ El *Diario ABC Color* fue fundada el 8 de agosto de 1967, siguiendo en circulación hasta la actualidad. En la década del 80 fue uno de los medios de prensa clausurados por la dictadura Stronista.

²¹ Biblioteca Nacional del Paraguay. *ABC Color*. Año 7, N°. 2724, 18 de septiembre de 1973, p. 6.

²² Entrevista al Escribano Federico Franco Cañiza. Comunicación personal. Asunción, 12 de agosto de 2014.

²³ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXIV, n° 7735, 25 de abril de 1978, p. 2.

²⁴ Chávez fue derrocado en 1954 por el golpe militar de Stroessner, lo que le permitió a éste último acceder al poder. Pero en 1955, con el reencuentro partidario, muchos expresidentes aceptaron el gobierno de Stroessner, entre ellos el propio Federico Chávez.

tres días.

El gobierno nacional rindió los máximos honores al doctor Chávez y en el Palacio de López se realizó una ceremonia, donde el propio presidente Stroessner con otras autoridades nacionales condujeron el ataúd hasta el salón principal. Los discursos fueron pronunciados por el doctor Alberto Nogués en representación del Gobierno Nacional, mientras que el doctor Hipólito Sánchez Quell lo hizo en nombre del Partido Colorado.

Luego de los discursos el féretro fue conducido hasta la Recoleta. Al salir del Palacio de López se escuchó una salva de artillería y efectivos de las tres armas rindieron los honores militares correspondientes a jefes de Estado, mientras la banda de músicos efectuaba una marcha fúnebre.²⁵

En el trayecto a la Recoleta, el propio presidente Stroessner encabezó la caravana, para que luego en el portal principal del camposanto se oficiara un solemne responso. Un homenaje a la memoria de Federico Chávez se materializó cuando se promulgó el decreto 38839 por el cual se declaró ocho días de duelo oficial, durante los cuales el Pabellón Nacional sería izado a media asta en los edificios públicos, instituciones militares y buques de la armada.²⁶

General Raimundo Rolón, una prolífica personalidad pública

Falleció el 17 de septiembre de 1981. El general Raimundo Rolón tuvo un más que fugaz paso por la presidencia; pues gobernó menos de un mes, desde el 30 de enero hasta el 26 de febrero de 1948²⁷. En el momento de su deceso ocupó varios cargos, como miembro del directorio de la cementera de Valle mí, así como presidente honorario de la seccional colorada número 9 Antolín Irala. El gobierno decretó duelo nacional por ocho días por su fallecimiento y se rindió honores correspondientes a jefe de estado. Un artículo periodístico homenajeaba su trayectoria diciendo:

Se extingue, por tanto, una vida intensa, completa y útil, totalmente dedicada al servicio de la Nación, tanto en servicio de las armas desde que egresó como joven oficial de artillería, como en la política, la diplomacia y la iniciativa privada, dejando como huella de su paso por esta vida, el recuerdo de su hombría de bien, y su testimonios escritos de protagonistas de la Guerra del Chaco.²⁸

Sus restos fueron llevados al cementerio de la Recoleta, siendo antes velados en el Palacio de López. El doctor Luis María Argaña por la Honorable Junta de Gobierno y el General de División Gustavo Prieto Busto por las Fuerzas Armadas de la Nación, hicieron uso de la palabra.

²⁵ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXIV, n° 7735, 25 de abril de 1978, p. 7.

²⁶ *Idem*, p. 1.

²⁷ Entre 1948 a 1949 el Paraguay vivió una época de inestabilidad política, como ya se mencionó en solo 15 meses hubieron seis presidentes. Entre ellos, el general Rolón, que pudo mantenerse por menos de un mes a causa de la propia disputa por el poder entre los líderes del Partido Colorado.

²⁸ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXIX, n° 8947, 18 de septiembre de 1981, p. 2.



Arquitecto Tomás Romero Pereira, un correligionario leal

El 12 de agosto de 1982, falleció a la edad de 92 años el arquitecto Tomas Romero Pereira, quien fuera presidente provisional de la República después de la caída de Federico Chaves y durante su gobierno el general Stroessner preparó su candidatura para llegar a la presidencia, por lo que se puede deducir que la alianza entre Stroessner y Romero Pereira fue vital para la estabilidad política del régimen. Además durante mucho tiempo ocupó el cargo de ministro sin cartera en el gobierno. Por lo que motivos sobraron para que se promulgue el decreto 34 984 por el cual se declaró duelo nacional el día del sepelio del arquitecto Romero Pereira y duelo oficial por 8 días. Así también se dispuso que "se rindan al ilustre extinto los honores correspondientes a presidente de la República prescriptos en la Ordenanza General del Ejército y Reglamentos Vigentes".²⁹

Los restos de Romero Pereira fueron trasladados al Palacio de López donde se instaló la capilla ardiente en el Salón Independencia, con guardia de honor de acuerdo a la alta investidura. El arquitecto fue recordado como hombre público, último de la generación que actuó al lado del general Bernardino Caballero, además de ex presidente; e indudablemente un ingrediente importante fue el de presidir la Asamblea Nacional Constituyente que estableció la Constitución de 1967, que dio amplias facultades legales al gobierno del general Stroessner. Por algo el diario Patria recordará que el fallecido:

*supo hacer de la amistad un culto cuya visión se transporta al futuro promisorio para la Nación; don Tomás Romero Pereira, en ese entonces Presidente de la Alta Autoridad Partidaria. Don Tomas y Stroessner, Stroessner y don Tomás, dos nombres que consolidaron el bienestar y conquistaron la paz para el pueblo paraguayo. Un ex -jefe militar colorado, don Tomás. Un Colorado Jefe Militar, Alfredo Stroessner. Los dos colorados, los dos militares, los dos visionarios, los dos patriotas; Stroessner y Don Tomás, los dos amigos, los dos líderes y en su pensamiento una sola razón: La Paz para el Paraguay y con ella su prosperidad. Stroessner y Don Tomás, dos figuras que quedarán en la historia como símbolo de la lealtad y consecuencia.*³⁰

Esta frase representa la relación entre Stroessner y Romero Pereira. Los destacados en la prensa escrita por la muerte del arquitecto Romero Pereira fueron acorde a la política de Stroessner, y la propaganda de amistad y fidelidad fue hábilmente utilizada por los medios complacientes con el gobierno.

General Higinio Morínigo, el último en partir

²⁹ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Diario Hoy*. Año VI. n° 1853. 14 de agosto de 1982.

³⁰ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXX, n°. 9267, 13 de agosto de 1982, p. 3.



A los 86 años falleció el general Higinio Morínigo, quien fuera presidente del Paraguay desde 1940 hasta 1948. Su muerte se produjo el 27 de enero de 1983 en Asunción y fueron inhumados en el cementerio de la Recoleta. El gobierno decretó tres días de duelo oficial y dispuso que se rindan los honores que correspondía a su figura de ex mandatario. Mientras, el Partido Colorado declaró duelo partidario los dos últimos días de enero y el 1 de febrero.

El periódico *Patria* ilustró el momento en que los restos del general Morínigo partían hacia el cementerio y donde el propio Stroessner encabezó el traslado:

*Inhumáronse ayer en la necrópolis de la Recoleta, los restos mortales del Gral. De Div. (SR) Don Higinio Morínigo, ex Presidente de la República y veterano en la contienda chaqueña. El velatorio se realizó en el Salón Independencia del Palacio de López, hasta donde llegó el Jefe de Estado, Gral. De Ejército Don Alfredo Stroessner para presentar sus condolencias a los familiares del extinto, encabezando además la doliente caravana que acompañó al ilustre desaparecido hacia su última morada. El sepelio congregó también a las más altas autoridades civiles, militares y partidarias. Representantes del Gobierno, de las Fuerzas Armadas, del Partido Colorado y de los Ex-Combatientes de la Guerra del Chaco, pronunciaron sentidas oraciones fúnebres...*³¹

Uno de los considerandos por el cual se decretó duelo partidario fue “Que bajo su presidencia, con un gabinete colorado, se hizo frente y se derrotó a la rebelión Liberal-Febrerista-Comunista de 1947, y se consolidó el triunfo del orden y la legalidad”³² motivando que la Junta de Gobierno participe de ese funeral enviando una corona de flores y que en el acto del sepelio haga uso de la palabra el Dr. Saúl González. El mismo esbozó las siguientes afirmaciones hacia la presidencia del extinto:

*cumplió una actuación determinante, para que nuestra Patria retorne lentamente hacia los caminos de la legalidad y el orden. Fue un Gobernante paternal y responsable, en la generosidad de los casos como también supo ser firme ante los vendavales de los vaivenes que caracterizaba a nuestra política criolla de aquel entonces. Buscó la paz de sus conciudadanos a través de la acción de hombres de probada capacidad intelectual, buscó la integración de coaliciones que pudieran ser útiles al país y al fin en aquella búsqueda sostenida halla en la Asociación Nacional Republicana un instrumento válido para la consolidación de la Paz y se aferró a ella.*³³

Los diferentes discursos utilizados en el sepelio del general Morínigo, naturalmente elogiaron su vida de gobernante, dejando a un lado aquellos hechos dramáticos que vivió la población paraguaya durante su gobierno. Sin tantos merecimientos por su accidentada vida

³¹ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXX, n°. 9432, 29 de enero de 1983, p. 1.

³² Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXX, n°. 9431, 28 de enero de 1983, p. 1.

³³ Biblioteca Nacional del Paraguay. *Patria*, Año XXX, n°. 9432, 29 de enero de 1983, p. 7.

política³⁴, el general Morínigo fue visto como un personaje de mucha simpatía, respetado y consustanciado con el campesino paraguayo.

Con la desaparición del general Higinio Morínigo, el presidente Stroessner ya no volvería a participar ni decretar duelo nacional por la muerte de un ex presidente, aquel mandatario fue el último de los nueve en fallecer durante ese régimen, y uno de los presidentes más cuestionados en la historia, por lo que algunos méritos atribuidos al momento de su muerte pudieron ser exagerados.

Conclusión

La relevancia de los funerales de ex presidentes fallecidos en época del régimen stronista estuvo condicionada por una dictadura de tinte autoritario, unipartidista y excluyente. Basada en una trilogía Gobierno, Partido Oficialista y Fuerzas Armadas estas condiciones llegaron incluso a las mismas ceremonias fúnebres, cuyas participaciones en esas formalidades fueron notorias de acuerdo a la afinidad política del fallecido con el régimen.

Los presidentes colorados fallecidos tuvieron honores y reconocimientos de acuerdo a lo establecido por el gobierno, de tal forma que el mismo presidente Stroessner surja bien posicionado de esos funerales, mediante una campaña propagandística donde era él principal referente, creando una imagen de vínculo de unión y concordia dentro del coloradismo, y por ende dentro de la patria. Esto obedeció al culto hacia el líder, patrocinado por el régimen.

En esa política en que prevaleció el culto a la personalidad del líder fue lógico que en los funerales donde participó Stroessner los medios escritos transfieran un mensaje claro en las portadas, donde su imagen al lado o llevando el ataúd del difunto otorgaba más importancia a esa muerte. La presencia del Presidente de la República contribuía a que la ceremonia cobrara importancia y se destaque en los medios periodísticos. Desde muchos medios escritos, el gobierno insistió en propagar las virtudes del colorado fallecido, como ejemplo de integridad cívica y nobleza ideal que los ciudadanos debían emular. Se producía así la forma de pedagogía republicana que se busca en los funerales de estado, según lo analizaron Gayol y Ramírez.

Los funerales realizados para homenajear a los presidentes colorados complacientes con el régimen fueron respondidos con las mismas devociones que el fallecido tuvo con el gobierno. Esa fórmula de reciprocidad fue una de las características de aquella dictadura, donde los correligionarios fueron vistos como los verdaderos patriotas y los adversarios merecían la indiferencia y el olvido.

Si los funerales de estado buscan transmitir un mensaje de unidad nacional por parte del gobierno, la dictadura stronista utilizó los funerales de expresidentes como medio para fortalecer a sus adherentes e ignorar a sus adversarios. Con ello se demuestra que el gobierno stronista más que la unidad nacional, buscó la unidad entre correligionarios, pues sostenía

³⁴ Sobre el gobierno de Morínigo expresa uno de sus biógrafos "La vida de Morínigo y su período en la cima de la política paraguaya representaron un laboratorio de la experiencia de la dictadura, represión, terrorismo de estado, militarización, guerras, violencia, modernidad, construcción del estado, insurgencia y democracia que se repetirá a diferente escala durante el largo siglo XX del Paraguay" (Gomez Florentín, 2011, p. 132).

como propaganda que el paraguayo ejemplar debía ser colorado.

Por ello, el fallecimiento de los ex mandatarios colorados fue hábilmente manejado por el gobierno con el fin de querer establecer lealtades y compromisos ciudadanos acorde a sus intereses propagandísticos de apantallar una imagen ideal de coloradismo y patriotismo. En consecuencia, se calificaba al presidente fallecido como un gran ciudadano y cuya pérdida era motivo para que la patria le tribute honores.

Es evidente, que con estas ceremonias, se buscó actualizar la memoria colectiva y crear un prototipo de ciudadano dócil y conforme a determinados principios y valores que afiancen el pacto político, social y cultural con el sistema de gobierno. En contrapartida, los funerales de los ex presidentes de la oposición fallecidos durante la dictadura stronista representan claramente la estrategia de exclusión que caracterizó a la política paraguaya durante gran parte del siglo XX, la falta de pluralismo con la negación al otro y la intransigencia entre los propios partidos.

En el Paraguay, durante el régimen stronista, el peso del partidismo se enredó con una política de estado que, mal concebida para el sistema democrático, llevó a una praxis de conducción autoritaria y excluyente. Los intereses del gobierno de Stroessner se antepusieron a los méritos y prestigios de muchos ciudadanos opositores, igual que a la trayectoria que pudieron haber tenido sus antecesores.

Referencias Bibliográficas

ABENTE, Diego. *El Régimen Stronista*. Asunción, El Lector. 2014.

ARCE FARINA, José. *J. Natalicio González: Su expresión, su lucha, su ideología*. Col. Protagonistas de la historia, n. 14. Asunción: El Lector; ABC Color, 2011. 160p.

ARDITI, Benjamín. *Adios a Stroessner: La Reconstrucción de la Política en el Paraguay*. Asunción: RP Ediciones, 1992. 224p.

ARIES, Philippe. *Historia de la Muerte en Occidente*. Barcelona, El Acantilado, 2000. 301p.

BAREIRO, Line. *Fundación del Partido Liberal y del Partido Colorado en 1887*. On-line, 28/05/2011. Disponible en: <http://www.cultura.gov.py/2011/05/fundacion-del-partido-liberal-y-del-partido-colorado-en-1887/>.

BREZZO, Liliana. Reparar la Nación Discursos históricos y responsabilidades Nacionalistas en Paraguay. *Historia Mexicana*, Distrito Federal, México, v. LX, n. 1, p. 197-242, julio-septiembre, 2010.

CABALLERO, Herib. *Reseña Histórica del Partido Revolucionario Febrerista*. Asunción: Arandurá; Partido Revolucionario Febrista, 2016. 65p.

CASALINO, Carlota. Centenario de la Independencia y el próximo Bicentenario: Diálogo entre los Próceres de la nación, la «Patria Nueva» y el proyecto de comunidad cívica en el Perú. *Investigaciones de historia social y política*. Lima, v. 10, n. 17, p. 285-309, 2006.



CÉSPEDES, Roberto y PAREDES, Roberto. La resistencia armada al stronismo: panorama general. *Nova Polis – Revista de Estudios Políticos Contemporáneos*. Asunción, n. 8, p. 4-25, 2004.

GAYOL, Sandra. La celebración de los grandes hombres: funerales gloriosos y carreras post mortem en Argentina. *Quinto Sol*, v. 16, n. 2, julio-diciembre, 2012.

GÓMEZ FLORENTÍN, Carlos. *Higinio Morinigo: El soldado-luchador*. Col. Protagonistas de la historia, n. 15. Asunción: El Lector, 2011. 151p.

GONZÁLEZ, Erasmo. *Rafael Franco, el revolucionario*. Asunción: El Lector, 2014.

GONZÁLEZ, Natalicio. *El Paraguay Eterno*. Asunción, Cuadernos Republicanos, 1986.

JELIN, Elizabeth. Exclusión, memorias y luchas políticas. En: *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, p. 91-110, 2001.

LAMBERT, Peter. El Discurso Nacionalista en el Paraguay: desde lo disidente a lo hegemónico. En: CASAL, Juan Manuel y WHIGHAM, Thomas (Eds.). *Paraguay: Investigaciones de historia social y política*. Asunción: Tiempo de Historia; Universidad de Montevideo, p. 345-358, 2013.

LEDERMAN, Florencia. Los Héroes en la Construcción de Legitimidad. *e-latina*. Buenos Aires, v. 10, n. 38, p. 51-61, 2012. Disponible en: <http://iealc.sociales.uba.ar/publicaciones/e-latina/>.

NERI FARINA, Bernardo y BOCCIA, Alfredo. *El Paraguay bajo el Stronismo: 1954-1989*. Col. La gran historia del Paraguay, n. 13. Asunción: El Lector, 2011. 140p.

NICKSON, Andrew. El Régimen de Stroessner (1954-1989). En: TELESCA, Ignacio (Coord.). *Historia del Paraguay*. Asunción: Taurus, p. 265-294, 2011.

RIQUELME, Marcial Antonio. *Stronismo, Golpe Militar y Apertura Tutelada*. Asunción, RP Ediciones, 1992. 194p.

RODRIGUEZ, Pablo. Cuerpos, honras fúnebres y corazones en la formación de la República colombiana. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, v. 38, n. 2, p. 155-179, 2011.

SOLER, Lorena. La Familia Paraguaya. Transformaciones del Estado y la Nación de López a Stroessner. En: WALDO, Ansaldi (Dir.). *La democracia en América Latina: Un barco a la deriva*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 435-465, 2007.

SOTO VERA, Anahi. *José Patricio Guggiari*. Col. Gente que hizo historia, n. 4. Asunción: El Lector, 2013.

STABILI, Maria Rosaria. Opareí: La justicia de transición in Paraguay. *América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales*, v. 61, p. 137-162, 2012.

Recebido em: 28 de dezembro de 2017

Aprovado em: 01 de junho de 2018

